

## Feliz 2024

Estimados seguidores el Instituto de Cultura Gitana:

Como Director del Instituto al tiempo que les deseo a todos/as un feliz y venturoso año 2024. Me gustaría transmitirles algunas reflexiones.

Es obvio que vivimos en un mundo muy convulsionado por diferentes factores económicos, políticos e incluso religiosos. Quienes defendemos causas invisibilizadas en la historia, como la cuestión gitana, tenemos que hacer un esfuerzo más que notable para formar parte de la agenda política. A veces nuestras justas reivindicaciones son percibidas por quienes mueven las poleas del poder más como desiderátum filosóficos que como reivindicaciones imprescindibles para nuestro desarrollo. Esta realidad no debe desesperanzarnos sino, antes al contrario, motivarnos para no quedarnos en el olvido donde hemos permanecido desafortunadamente ya demasiados siglos. Dicen que los Pueblos que reclaman sus derechos, tarde o temprano, acaban consiguiéndolos. Los gitanos también lo conseguiremos porque somos mucho más fuertes de lo que creen quienes nos niegan del derecho a la igualdad como Pueblo. Es ahí, precisamente ahí, donde radica nuestra fortaleza y también nuestra debilidad. Somos fuertes porque somos un Pueblo y somos débiles porque los Pueblos, para ser percibidos como tales necesitan estar unidos en torno a un proyecto y a un liderazgo. La buena noticia es que estamos más cerca de conseguir ambas cosas de lo estábamos hace unos años.

Recuerdo cuando hace décadas un grupo de activistas gitanos, cansados de escuchar la misma música del ninguneo asistencialista, nos propusimos avanzar en una respuesta diferente que fuese capaz de generar ilusión a todos los sectores gitanos y todas las personas no gitanas que nos han acompañado en el *lungo drom*. Nuestra reflexión nos llevó hace ya muchos años a plantear la necesidad del reconocimiento cultural y político del Pueblo Gitano mediante un Estatuto Cultural que aprobase nuestra bandera, nuestro himno, nuestra fiesta nacional del 8 de Abril, nuestro marco competencial y nuestra participación en la representación política de nuestro país que es España. Al mismo tiempo planteamos que nuestra cultura fuese declarada por la Unesco Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Ambos objetivos fueron asumidos por el Instituto de Cultura Gitana que los ha liderado durante años con la esperanza de que, poco a poco, serían compartidos por la mayoría de nuestro Pueblo. Estábamos en lo cierto. Pasado un cuarto de siglo desde las primeras reflexiones, hoy podemos decir sin temor a equivocarnos, que nuestro discurso ideológico ha calado en muchos sectores convirtiéndose en el hilo conductor de cualquier tratamiento serio sobre la cuestión gitana. No podrán seguirnos ignorando, simplemente, porque nos hemos dado cuenta que el objetivo de los diferentes aparatos del poder político desde la aprobación de la Constitución, es convertir la cuestión gitana en una cuestión muy menor que se resolvería con programas asistenciales envueltos en papel de celofán y altavoces mediáticos. Quizá nos tendríamos que haber dado cuenta antes, pero aún no

es tarde para reaccionar. Aún queda tiempo para explicar a todos que la cuestión gitana es tan importante como la cuestión de las demás minorías culturales del Estado. Aún queda tiempo para explicar que si España también es gitana, debe ser reconocido cultural y políticamente.

Este año 2024 es un año electoral. Mi principal deseo es que los partidos políticos tengan en cuenta la necesidad de nuestro reconocimiento. En cualquier caso, nuestro apoyo electoral no debe ir a ningún partido que no esté dispuesto a compartir nuestras justas reivindicaciones. Es una cuestión de principios que puede ser temporalizada pero no invisibilizada. Ya está bien de callar. En una democracia o reclamas tus derechos o se los come la tierra. Así de simple.

Quiero finalizar con una reflexión final. Nuestros antepasados llegaron a España el 12 de enero de 1425. Es decir, apenas dentro de un año se cumplirán 600 años y es una fecha simbólica para nuestro Pueblo. Quizá es el momento de dar un golpe en la mesa para que nos escuchen. Me refiero a todos/as dentro de su respectiva capacidad de influencia. Desde el Instituto de Cultura Gitana haremos una importante exposición que rotará por diferentes ciudades para explicar desde un punto de vista audiovisual el *lungo drom* (largo camino) transitado por nuestro Pueblo desde Oriente a Occidente, desde India a España. Una enorme aventura logística, religiosa, filosófica, lingüística, musical, gastronómica, jurídica, artística, literaria, sociológica.... Una exposición brillante que no deje indiferente a nadie, que viaje en el tiempo y en el espacio, que convierta nuestra autoestima en orgullo gitano, que reafirme nuestra identidad con colores romaníes. Es nuestra aportación como Fundación Pública del Ministerio de Cultura. Pero 2025 tiene que ser mucho más, tiene que ser el año de la unidad de nuestro Pueblo para avanzar hacia el reconocimiento mediante un Estatuto Cultural. Ello solo es posible si unimos nuestras manos y nuestros corazones gitanos. Todo sueño colectivo comienza con los latidos a compás.

Feliz año a todos/as.

**Diego Fernández Jiménez**

Director del Instituto de Cultura Gitana

